



Cuesta, con los aviones que utilizó para obtener la licencia de piloto.

C. A. J. F. D.

Gloria Cuesta, la vanguardia de las aviadoras españolas

La felguerina se convirtió, en 1933, en la tercera mujer en obtener la licencia de piloto en el país

❖ M. Á. G.

La intensa labor realizada por el felguerino Jesús Fernández Duro a principios del siglo XIX para fomentar la formación de nuevos pilotos a través del Real Aero Club de España cuajó en los siguientes años y favoreció la aparición de entidades similares en diferentes lugares de España. En uno de ellos, el Aero Club de Sevilla, obtuvo el título de piloto Gloria Cuesta Menéndez de la Granda, otra felguerina que residía por entonces en Andalucía, donde estaba destinado su marido, el teniente de aviación Manuel Presa Alonso. Cuesta, la tercera de siete hermanos, era hija de Antonio Cuesta, director una fábrica de productos refractarios propiedad del cuñado de Jesús Fernández Duro, y su familia residía en la calle Matías Fernández Bayo, padre del aeronauta. La joven langreana parecía, por tanto, predestinada a seguir los pasos de su célebre vecino.

En 1932, Cuesta decidió hacerse piloto. El 14 de julio de 1933 hizo su "suelta" – un vuelo sin instructor – en la que superó todos los ejercicios establecidos a bordo de un biplano De Havilland. Obtuvo el título de piloto aviador de turismo número 156, emitido por la Dirección General de Aviación Civil. Fue la tercera mujer en lograr la licencia en España, aunque otras fuentes hablan de que fue la octava. La prensa de la época destacó que era "la primera mujer casada" que lo conseguía. En los años siguientes, la joven langreana no voló mucho, aunque durante su estancia en Sevilla participó en varios festivales aéreos y actividades aeronáuticas. Tras la Guerra Civil, las posibilidades de subirse a un avión se limitaron y dejó caducar su licencia. Falleció en 1987.



Bayardo Abós, arriba y a la derecha, junto al Rey. Sobre estas líneas, su hijo. | C. A. J. F. D.

Los Abós, una estirpe lavianesa de pilotos de caza

Bayardo José Abós es general retirado y su hijo Bayardo fue jefe de la Patrulla "Águila" y participó en la guerra de Kosovo

❖ M. Á. G.

De Laviana al cielo. La estirpe Abós, originaria de Barredos, puede presumir, entre padre e hijo –ambos llamados Bayardo y ambos pilotos de caza–, de acumular más de 9.000 horas de vuelo a bordo de los más variados aviones de combate. Bayardo Abós Coto, nacido en 1942 en Barredos, inició la saga. Ingresó en 1960 en la Academia del Aire y desarrolló una notable carrera como piloto. En 1999 ascendió a general de división y obtuvo el mando aéreo de la zona de Canarias. Pasó a la reserva en 2003 y dos años después fue nombrado general jefe del Servicio Histórico y Cultural del Ejército del Aire. El papel de Abós Coto, que actualmente vive en Badajoz, fue clave para implicar a la cúpula militar en los actos de homenaje a Jesús Fernández Duro y en la creación del Círculo Aeronáutico que lleva su nombre. También prestó su colaboración en la organización del Festival Aéreo promovido por el Círculo que cada año se celebra en la playa de San Lorenzo.

Su hijo Bayardo Abós Álvarez-Buiza participó en más de uno de esos festivales, primero como integrante de la Patrulla "Águila" y después como jefe en tierra de la popular escuadrilla de acrobacias aéreas. Aunque nació en Badajoz y vive en Madrid, el teniente coronel Abós se siente "muy asturiano", según explican los que le conocen, y suele visitar la región cada vez que tiene ocasión. Supo que quería ser piloto con 8 años, cuando asistió a una exhibición en la que participaba su padre. Tomó parte en diferentes misiones de la OTAN en la guerra de Kosovo y también ha sido instructor de vuelo.



Hernández, con el equipo de paracaidista y condecorado por el Rey Juan Carlos. | C. A. J. F. D.

Eutimio Hernández, el gran salto del instructor del Rey

Paracaidista que llegó a general, fue profesor de don Juan Carlos de Borbón en la Academia General del Aire

❖ M. Á. G.

"A mi queridísimo Eutimio, magnífico militar, Proto (profesor de academia militar) excelente y buenísimo ayudante, con un fortísimo abrazo del que fue tu alumno y hoy tu Rey". Así reza la dedicatoria, realizada en 1979, que acompaña la fotografía en la que aparecen don Juan Carlos de Borbón y Eutimio Hernández García. El militar, fallecido en 2002, sale en la imagen con su equipo de paracaidista. A lo largo de su trayectoria, que concluyó con el grado de general del Ejército del Aire, acumuló 207 saltos y 320 horas de vuelo. También tenía titulaciones de descryptación, observador aéreo y transmisiones. Fue profesor de don Juan Carlos, cuando era Príncipe de Asturias, en la Academia General de Aire, y posteriormente su ayudante de campo en temas de intendencia aérea, cuando se convirtió en monarca.

Eutimio Hernández nació en Turón, donde su padre, guardia civil natural de Ávila, estaba destinado. Su madre, Amada García, era de La Felguera. El padre de Hernández falleció en la Revolución de Octubre de 1934, en el asalto al cuartel de la Rabaldana. El joven se trasladó a estudiar a Madrid, al Colegio de Huérfanos de la Guardia Civil (lo mismo le pasó a Bayardo Abós Coto cuando perdió a su padre en un enfrentamiento con los maquis). Hernández regresó años después a La Felguera, el lugar al que se había trasladado su familia. Se casó con la felguerina Mercedes Antuña y protagonizó una exitosa carrera militar. Falleció en 2002. Su hijo Javier es coronel jefe de la base aérea de Armilla, en Granada, y su hijo Fernando es piloto y asesor de una fábrica de helicópteros en Albacete.